

Completa la historia



Una tarde, salí a comprar pan cerca de mi casa a una panadería que quedaba a cinco manzanas. Al regresar, un precioso labrador empezó a caminar a mi lado. Yo le observaba divertido mientras miraba alrededor para ver si veía a su dueño. Cuando llegué a la puerta de mi casa, se quedó esperando que abriera y al hacerlo, entró como si fuera su casa de siempre.
